



ALIANZA
EVANGÉLICA
LATINA

Levantando la voz en auxilio de la familia

El título de este artículo visualiza a la familia en peligro. Necesita auxilio quien está en una condición vulnerable, de peligro o de amenaza. Tal se encuentra la familia en América Latina y nos atrevemos a decir que en muchos lugares en el mundo.

El ideal de Dios en cuanto a la familia está siendo atacado. Fuerzas ocultas intentan cambiar la familia que fue originada por Dios en el principio y que fue confirmada por Jesús en el Nuevo Testamento.

“No es bueno que el hombre esté solo” Génesis 2:18 fue la conclusión de Dios en el principio y que resultó en la creación de la mujer para que juntos no solo se acompañaran en la enorme responsabilidad de ejercer mayordomía de la vida, sino que también pusieran lo mejor de cada uno para formar una familia que en armonía con su Creador, viviera en convivencia pacífica con su prójimo.

Jesús mostró el favor de Dios con la familia, al nacer en el seno de una de ellas. Escogió a una joven pareja que apenas planeaban juntarse para iniciar la vida de convivencia. Era tan importante levantar la vida humana en medio de una familia, que Dios preservó el corazón de José, al aceptar la maternidad de María y seguir adelante hasta formar una familia como cualquier otra. Mateo 1:18-24

“Es más, el vocabulario que el Nuevo Testamento usa para referirse a la relación de los redimidos proviene de las relaciones familiares. [p 26] Por creer en Jesucristo somos hechos hijos del Padre celestial (Jn. 1:11–13). Al ser parte de la Iglesia estamos en la comunidad de hermanos, en la cual Cristo es «el primogénito entre muchos hermanos» (Ro. 8:29). Una evidencia de pertenecer a «la familia de Dios» (Ef. 2:19; Gá. 6:10) es la demostración del amor en la comunidad de hermanos (1 Jn. 3:14–16)”.¹

La esencia de la familia, el amor, hermandad, fue ratificado en el texto bíblico.

Peligros de las nuevas formas de ser familia:

a) La desintegración familiar.

Las nuevas formas de integrar familias, cada vez se alejan más del compromiso de amarse y respetarse y caminar juntos “hasta que la muerte los separe”. El matrimonio como compromiso social va galopante hacia la destrucción de ese vínculo casi por cualquier cosa.

Jesús dejó claro que no fue ese el deseo divino desde el principio. Fue la dureza humana la que ha desvalorizado el vínculo sagrado del matrimonio. San Mateo 19: 8

Miles de mujeres en América Latina caminan por la vida, llevando hijos con ellas, los cuales fueron abandonados por el padre.

¹ Fundamentos Bíblico- Teológicos del matrimonio y la familia.
Jorge E. Maldonado. Editor. Pág. 16

b) La desintegración familiar por la migración.

Las condiciones tan vulnerables en los países de AL han llevado a miles de personas a abandonar su país, su familia en búsqueda de una “estabilidad económica” que ha terminado en desestabilidad familiar.

Millones de padres buscan “el sueño” en los países que se presentan como la solución económica. Abandonan a sus esposas y dejan a sus hijos en abandono. Algunas veces encargados con abuelos, tíos o familiares cuando es la madre la que emigra o ambos.

c) La desintegración familiar por ideologías extrañas. (LGTB)

En abierta oposición al mandato divino, Génesis 1:27 que narra la creación del hombre y mujer en igualdad de dignidad y semejanza, pero con diferentes roles, nos encontramos desde hace años con nuevas corrientes que, so pretexto de la defensa de los derechos humanos y de la inclusión en las sociedades, se forman “familias” al gusto de los bajos deseos y concupiscencias humanas de las cuales ya el libro de Romanos nos alertaba (Romanos 1: 18-32).

Matrimonios igualitarios que en abierta oposición a Dios y en apoyo de fuerzas ocultas introducidas en organizaciones sociales, gobiernos, legisladores, Etc. están logrando que estas uniones sean aceptadas y legalizadas.

Cada vez más lejos del diseño divino.

d) Desintegración familiar por la violencia social.

Es una escena triste, dolorosa niños y niñas llorando por la muerte de uno o los dos progenitores. Un panorama que se repite en sociedades convulsionadas por el crimen organizado, las pandillas y el crimen común. El llanto de esposas, esposos, hijos parece no importarle a una sociedad enfrascada en la búsqueda de la satisfacción personal. Hemos dejado de impactarnos por cuerpos lanzados a la calle, en barrancos, ríos, en la calle de las atestadas ciudades. Miles lloran en silencio y en la frialdad de la soledad, sin una familia integrada que cuide del desarrollo pleno de sus miembros.

¿Quién saldrá en defensa de la familia ante este panorama desolador?

La Iglesia como el cuerpo del Señor somos llamados a levantar la voz en los diferentes ámbitos en que nos movemos. Debemos anunciar con nuestra voz y con nuestro ejemplo de vida familiar, que el diseño de Dios sigue siendo pertinente para hoy.

El Día Internacional de la Familia es una buena ocasión para hacer un llamado a la reflexión y al llamado ineludible que tenemos de ser sal y luz en este mundo.

Alejarse de los designios divinos ha acarreado dolor a la humanidad.

Este es un llamado a volvernos a Dios, a defender la unidad familiar, su llamado divino a ser una fuente de amor, de refugio, de seguridad, de identidad para cada ser humano.

La familia fue diseñada como ese lugar en donde encontramos descanso, apoyo, fortaleza para desarrollar a cabalidad el propósito que cada ser humano trae al nacer.

Es hora que los ministros prediquen más de la pureza del vínculo familiar, de la importancia de cuidarla, preservarla. No hacer esto, solo traerá consecuencias nefastas.

Levantemos la voz y acompañemos ese grito, con una vida congruente que les muestre a las sociedades que Dios ama la familia, que desea una sociedad diferente en donde la familia juega un rol importante.

Carmen de Castro
Comisión AEL Mujer, El Salvador
8/5/2019